

(8.)

Un Drama en tiempo
de Catalinas II.

(Novela por el príncipe Lubomirski)

*

(Continuacion).

=

Desde mi tierna infancia he oído hablar constantemente de Rusia y el nombre de esa nación está grabado en mi memoria. Siempre he tenido fe en mi estrella, y presiento que no soy una mujer de humilde origen. Aquellas sumas procedentes de un manantial desconocido.... Yo no lo invento nada. Es cierto que me veo precisada a mentir con frecuencia; pero al hacerme pasar por una gran señora, no miento. Esta noche seré princesa soberana de Limbourg, princesa del Sacro-Imperio.... ¡Coutai de que no sepa algo su coblenz...! ¡Bah! ¡está en extremo enamorado de mí!

Madame de Mechené volvió a los pocos instantes, y doblando una rodilla presentó el pañuelo a su señora. Al cojerlo con sus manos, la princesa miró a su camarera y le dijo:

— ¿No sabes, ya que te arrodillas ante mí, que algunas veces me he visto en la miseria?

— El destino ha podido ser injusto con vuestra alteza. Yo me arrodillo ante el rango y la belleza.

— ¿No sabes que he abandonado a todos mis amantes? Ese pobre Rochefort, el último de mis adoradores, gime encarcelado en Francfort, y hoy me ha escrito el judío Isaac preguntándome si quiero libertarle. Cuando sea esposa de Limbourg le sacaré de su encierro, pero desterrándole de los Estados de mi esposo. ¿No sabes también que soy muy egoísta?

— Los hombres de que habláis, señora, han tenido la dicha de veros. Todo goce sobrenatural cuesta muy caro, y es justo que ahora sufran terriblemente.

Alina le tendió la mano, y dijo:

— Quizá tienes razón.

La prusiana besó respetuosamente aquella mano, y repuso:

— Para servirlos con agrado, basta la dicha de ser vuestra esclava.... y, además, como sois tan buena....

— En efecto, no soy mala, - contestó Alina.

— Permitame vuestra alteza que le diga que han dado ya las diez. Varias personas esperan en la antecámara, los músicos están en el patio y un caballero desconocido desea hablar a su alteza la princesa de Vladimiro.

— Haz entrar a ese misterioso personaje; y en cuanto a las demás personas, recíbelas y obra con ellas como mejor te parezca.

La favorita talio' despues de haberse inclinado profundamente, y algunos minutos despues el conyuanero del principe Radrivill fue acom-
pañado a la estancia de Alina. Detivose en el umbral, y cuando la
puerta se hubo cerrado tras él, doblo' lentamente la rodilla y dijo en
tono grave y revozado:

— ¡Guarde Dios muchos años la vida de vuestra magestad!

Alina temblo' de pies a cabeza; pero despues, acordandose
de las fórmulas de adulacion tan en boga entre los alemanes, tuvo
presente que en breve iba a ser princesa reinante. Como era una
mujer de rara inteligencia, aquella brutal adulacion le disgustó en extremo.

No dijo al joven que se levantara, y contesto' friamente:

— Os equivocais, caballero; no dirigis la palabra a una reina, y
hasta la noche no seré vuestra princesa.

Pero el moancebo refuso en el mismo tono:

— ¡Guarde Dios muchos años la vida de V. M.! Yo no soy ale-
man; me llamo Ladislao Domanski, y vos sois mi soberana.

Alina se estremeció, y dijo:

— ¡Estais loco, caballero, o me tomais como objeto de una burla?

— Isabel Romanoff, emperatriz de Rusia y reina electa de Polo-
nia; en nombre de la confederacion de Bar, Ladislao Domanski os saluda.

Entonces Alina exanimo' detenidamente al extranjero. Este
era hermoso y elegante, y en su mirada resplandecia el mayor entusiasmo.

El título de magestad que resonó suavemente en los oídos
de la princesa, alhagaba sus más secretas esperanzas, esperanzas que
no se atrevia a confesarle a si misma, y el nombre de Rusia agitó
las más intimas fibras de su corazón. Un vértigo desconocido se apo-
deró de todo su ser, y a los pocos instantes exclamó:

— No os comprendo. Explicaos, caballero.

— La hija de Pedro el Grande, la emperatriz Isabel de Ru-
sia dejó una hija, fruto de un matrimonio legitimo. Esa hija sois
vos, señora.

— ¡Yo? ¡Y cómo sabéis eso? Pero... - continuo' Alina, que al
fin notó que el joven seguia arrodillado, - levantaos y venid a sentaros.

En seguida le indicó el taburete que el ^{me} de Mechedé aca-
baba de abandonar.

— Si mi soberana me permite...

— Yo no soy vuestra soberana, - contesto' Alina con benevolencia -
y si queréis hablarme, sed razonable y sentaos.

El joven obedeció, y despues de haber lanzado una tímida
mirada a la princesa, se dirigió al taburete.

Alina conocia perfectamente el poder de su belleza, y conta-
ba siempre con el efecto de sus encantos para el triunfo de sus planes. La ar-
diente mirada del mensajero le demostró que su aspecto le habia impresio-
nado vivamente.

(Se continuará)

Loas cereras.

*

Por cereras garrafales
ibamos juntos al luerto...
Con sus brazos de alabastro
escalaba los cereros,
y montábase en las ramas,
que se doblaban al peso.

Yo subia detrás de ella,
y mis ojos indiscretos
su blanca pierna veian...
y ella cantando y riendo
les decía con sus ojos
a mis ojos: - "Estad quietos"!

Luego hacia mi se inclinaba,
de los dientes ya trayendo
suspendida una cerera,
y entre sus labios bermejos
trémula me la ofrecia,
y yo mi boca de fuego
sobre su boca posaba,
y ella siempre sonriendo
me dejaba su cerera,
y se llevaba mi beso.

V. Hugo.

(Trad.)

Modas parisienses.

*

El blanco, las tintas claras, los pompadours sobre fondo atenuado están cada día más en voga, prestandose á las formas de vestido rectas y sencillas que actualmente están más en uso. Sin embargo, como esas tintas pálidas no cuentan bien á toda la fisonomía, es preciso decir que también gozan de gran favor en el público los colores acentuados. Citaré como preciosos vestidos de paseo y de playa los de color berge oscuro, cobre, verde-absinthe, verde-unguigo, realzado de rosa-te, gris-plata, verde-azul, y el clásico azul-marino. Todos estos diferentes matices, se entaran formando una agradable mezcla de la que es difícil sacar una tinta preferida, pero en donde la mujer de gusto sabe encontrar aquella que mejor cuadra á su peculiar elegancia y á su figura.

* Los sombreros, cada día más bajos de casco, se hacen generalmente en paja de fantasía, de grandes alas y guarnecidos de blanco ó paja y hasta de blanco y paja juntos con frecuencia. Cuando la forma está bajada, el borde se cubre de plumas marabout en todo su contorno; un gran lazo de seda retiene una banda de gasa y este sencillo adorno, colocado con gusto, forma un delicioso modelo de sombrero de baño de mar ó de campaña. Precisa, con todo, no exagerar nada, pues después de haber visto las formas más abultadas, excediendo en volumen al de los sombreros napolitanos más exagerados, vemos actualmente sombreros tan aplacados de casco que más se parecen á platos de mesa que á prendas de toilette. — Aconsejo, pues, á las señoras y á las señoritas mucha moderación en todas las innovaciones que la moda nos trae, refiriéndome, sobre todo, al enfaldado, que todos los días tiende á caer en un exceso de platitude que yo considero por todo extremo exagerado. En efecto, un poco de pouff, bien proporcionado, por supuesto, al talle, hace resaltar mucho y avalora el conjunto de un traje, sobre todo en los vestidos de tela ligera.

* Para terminar, recordaré que las enaguas de color adecuadas al vestido son muy elegantes y muy llevadas. El conjunto resulta de los más coquetos, sobre todo si se añaden las medias y la sombrilla del mismo color. — Stella.

El correspondiente de París
Hoja autógrafa diaria.

Servicio de la prensa española

Redac^{ón} y Adm^{ón}:
57 y 19 rue Maubeuge
París.

Año IV. ~ Núm. 495.

París 20 de Agosto de 1888.

La situación.

El ave-Fénix renace de sus cenizas. Esto es lo que se nos ocurre decir al repasar hoy los periódicos y encontrarnos con la noticia de la triple elección del general Boulanger en el Norte, en la Somme y en la Charente inferior.

La lucha ha sido encarnizada; pero ante la coalición de última hora de todos los reaccionarios con la minoría de republicanos que siguen fielmente al general, el triunfo de este último no podía ser dudoso. Al principio las cosas se miraban, sino con indiferencia, con una cierta frialdad, pero pronto los conservadores de todos matices observaron que las cosas se presentaban con mal cariz para ellos, y entonces, en vista de la decisión con que republicanos, oportunistas y radicales se presentaban unidos y compactos para la lucha, comprendieron que toda perplejidad ^{podía} conducirles a la derrota, y ya no titubearon un solo momento más, emprendiendo todos a una una vigorosísima campaña de última hora que ha dado la victoria decisiva al general Boulanger.

Poco pueden vanagloriarse los republicanos inconscientes o fanáticos que siguen al ex-ministro de la guerra por el resultado obtenido. En efecto: no hay más que comparar las cifras de esta última elección con las que arrojan las elecciones precedentes, para ver a las claras que el general Boulanger, sobre todo y muy especialmente en el Norte, ha sido electo exclusivamente por los electores monárquicos. Nuestros lectores no dejarán de recordar que en dicho Departamento, donde se cuentan 120.000 votos reaccionarios, la elección del 15 de Abril dio al general 172.000 votos. En la elección de ayer, Mr. Boulanger no ha obtenido más que 67.000 votos contra 55.000 que ha conseguido la candidatura republicano-oportunista. El número de electores republicanos del Departamento es poco mayor que la cifra de votos alcanzada por esta

última candidatura; luego, descontando una docena escasa de miles de votos, concienzudamente republicanos y adictos al general, la severa lógica de los números, que nunca miente ni extravia, nos demuestra de una manera evidentiísima que el núcleo de votos obtenido por Mr. Boulanger es debido, como antes indicábamos, exclusivamente a la cooperación de los partidos monárquicos.

Ya tenemos, pues, de nuevo al general columpiándose en el Trocadero de su casi perdida popularidad. Dijutado por tres departamentos distintos; por cuál optará? Se presentará nuevamente a la Cámara, como hizo anteriormente, con el solo y único objeto de pedir la disolución y la revisión; promover un escándalo parlamentario, que sea reproducción y a la vez edición corregida y aumentada de los precedentes; y luego retirarse de nuevo a sus tiendas, después de renunciar la diputación a fin de prepararse para la definitiva campaña plebiscitaria que tiene proyectado emprender en la época de las próximas elecciones generales?

Esto es cosa que hemos de saber dentro de poco, es decir, cuando estemos en vísperas de la reanudación de los trabajos legislativos. - De todas maneras, puede estar satisfecho de su obra Mr. Meyer, el director del Gaulois, autor del proyecto o plan de campaña monárquico-electoral que acaba de dar al general Boulanger el triunfo en toda la línea. La concentración monárquica valiéndose de un elemento sacado del campo republicano a fin de llegar al aniquilamiento de la República por sus propios hijos: esto constituye en realidad un plan diabólico, que merecería seguramente la aprobación entusiasta de todos los que sinceramente aman el régimen monárquico, si no tuviera el inconveniente de ser un juego peligroso de combustible, en el que con facilidad podrían quemarse los coligados del nuevo sistema y, digámoslo también: si no fuese completamente irrealizable. - Mr. Meyer habrá conseguido llegar a la realización de la primera parte de su plan de campaña, y por ello seguramente merecerá los aplausos de sus correligionarios; pero es fuerza que el director del Gaulois y cuantos le siguen y secundan en esta difícil empresa comprendan que es obra de muchos más empeño de lo que tal vez imaginan, era que han concebido en un momento de ciega ilusión de derribar el edificio de la República en este país, cuya actual última generación es ya casi enteramente republicana. - El general Boulanger podrá servir de instrumento para intentar manana una obra de destrucción semejante pero loscimientos son ya duros y contra ellos habrán de estrellarse todos los esfuerzos que se hagan en aquel sentido.

El asunto de Massauah. - Hoy que está de moda en los periódicos hablar y más hablar de la cuestión diplomática surgida entre Italia y Francia a consecuencia de la ocupación de Massauah y de la impresión de sus capitulaciones, es de oportunidad conocer la opinión que profieran sobre el asunto que ha dado origen a este conflicto los hombres más caracterizados que ejercen alguna influencia en la marcha de la política europea.

La carta que publica hoy la prensa suscrita por el respetable ex-ministro de Italia Signor Nicotera, es demasiado importante para que no nos resolvamos a reproducir algunos de sus más importantes párrafos.

Dice M.^r Nicotera a Mr. Crispi, entre otras cosas:

"Después del Desastre de Dogali - que, en mi opinión, ha sido exagerado y del cual, en mi concepto, se ha hecho equivocadamente una cuestión de honor nacional - se ha querido tomar una revancha gastando algunas decenas de millones. - Afortunadamente nuestros preparativos de guerra parecen haber espantado al enemigo, el cual, después de haberse avanzado, en actitud amenazadora, hasta el alcance de nuestros cañones, ha tomado prudentemente la retirada. Afirmar que esto equivale a una victoria sería pura jactancia; pero sería igualmente una tontería dejar de reconocer que esto constituye una seria satisfacción militar."

"He aquí hoy día como se presenta el dilema: Debe proseguirse o debe abandonarse la campaña de Africa?"

"En el primer caso, no habrá bastante con sostener la guarnición de Massauah, sino que será necesario reforzar las posiciones fortificadas... En el segundo caso, grave error sería seguir manteniendo en Massauah una guarnición que podría dar lugar a un nuevo rompimiento de hostilidades para el próximo año."

"A decir verdad, yo no he creído jamás que nuestro honor militar pudiese estar comprometido por consecuencia del Desastre de Dogali. En todo caso, hoy que el enemigo ha abandonado las posiciones perdidas y que su orgullo parece haberse bajado, la libertad de escoger nos queda a nosotros por entero."

"Como yo y como tantos otros, tú tienes a sagrado en primer lugar el sostenimiento del honor de la nación y de sus intereses materiales; pero tú comprenderás fácilmente que la política colonial se funda enteramente sobre un cálculo de utilidad financiera y económica. ¿Crees tú que nuestra presencia en Africa, a precio de grandes sacrificios, ofrecerá a Italia una verdadera utilidad financiera?"

"Una reflexión y conclusión: Las condiciones generales de Europa - y tú más que otros estás en situación de conocerlas - ¿son de tal naturaleza que puedan autorizar el compromiso de una parte, por muy pequeña que sea, de nuestras fuerzas militares? - Nicotera."

Terrible incendio. - Segun telegramas recibidos ayer en esta capital, un inmenso incendio acaba de estallar en Cayenne, habiendo quedado totalmente destruido, sin que haya quedado en pie una sola casa, todo el barrio comerciante de la capital de la Guyana francesa.

El diputado por Cochinchina, M. Fernisien, ha recibido particularmente por el cable noticias detalladas del suceso, que los periódicos de esta mañana se han apresurado a publicar dada la excepcional importancia que revisten.

El Tesoro público, los valores en caja, los libros de contabilidad han sido por fortuna preservados del siniestro, si bien ^{que} los establecimientos donde se conservaba todo esto, hayan sido pasto completo de las llamas.

- Es muy difícil - nos ha dicho por su parte M. Fernisien, que ha habitado la Guyana durante muchos años y que, por este motivo, puede, mejor que otros, hacerse cargo de la importancia positiva del desastre - formarse una idea exacta de las pérdidas que han debido experimentar la población indígena y la población francesa.

Este siniestro puede tener, en opinión del honorable diputado por Cochinchina, consecuencias muy graves, a consecuencia - dijo - de haber tenido lugar precisamente en la época de los grandes calores, - estación conocida en el país con el nombre de invernaje. La fiebre amarilla acaba de ser señalada del lado del golfo de México y principalmente en la Florida. Si, en tales circunstancias, no se apresura a desembarazar la población, cuanto antes, de las materias, medio consumidas, procedentes de los innumerables inmuebles y establecimientos incendiados, es inevitable una epidemia de fiebre amarilla, y esta eventualidad presenta una importancia tanto mayor cuanto que los habitantes de la población se hallarán expuestos, al mismo tiempo a la falta de medios de comodidad y de subsistencia en que muchos han quedado reducidos por consecuencia inmediata del siniestro.

Importante descubrimiento. - En la sesión que debe celebrar esta noche la Academia de Ciencias, M. Pasteur presentará una nota del Dr. Gamaleia, director del laboratorio antirábico de Odesa estableciendo el descubrimiento de la vacuna del cólera asiático. - Este descubrimiento consiste principalmente en la aplicación a la terrible enfermedad epidémica originaria del Ganges, de los métodos empleados en el laboratorio de M. Pasteur para la inoculación antirábica.

Ultima hora.

(Basilea, 20) M. Crispi ha pasado por esta población esta mañana a las 9, dirigiéndose a Friedrichsruhe, en cuyo punto debe celebrar una conferencia con M. de Bismarck.

(Basilea: 3% 83'60 = Jues: 2200 = Panamá: 252'60 = N. España: 302'50)